

Relatos y contrarrelatos en el ámbito de la ficción y la no ficción desde una perspectiva de género¹

Narratives and counter-narratives in fiction and nonfiction from a gender perspective

DOI: <https://doi.org/10.32870/cys.v2026.9266>

Relatos e contrarrelatos no âmbito da ficção e da não ficção a partir de uma perspectiva de gênero

MARIO DE LA TORRE-ESPINOSA²

<https://orcid.org/0000-0002-0027-8745>

FRANCISCO JAVIER GÓMEZ-PÉREZ³

<https://orcid.org/0000-0001-7539-1681>

BARBARA ZECCHI⁴

<https://orcid.org/0000-0001-5829-6164>

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación en las últimas décadas ha sido visto como una oportunidad única para que la ciudadanía se pudiese incorporar plenamente a la sociedad. Parecían habilitarse herramientas capaces de eludir barreras tradicionalmente impuestas sobre determinados grupos sociales. Gracias a este cambio fueron apareciendo conceptos como el de *prosumer* (Toffler,

¹ Este trabajo se realiza dentro del proyecto FicTrans “Transmedialización e hibridación de ficción y no ficción en la cultura mediática contemporánea” (PID2021-124434NB-I00). Proyecto de Generación del Conocimiento en el marco del Programa Estatal para Impulsar la Investigación Científico-Técnica y su Transferencia, del Plan Estatal de Investigación Científica, Técnica y de Innovación 2021-2023, Ministerio de Ciencia e Innovación, Gobierno de España.

² Universidad de Granada, España.
mariodelatorre@ugr.es

³ Universidad de Granada, España.
frangomez@ugr.es

⁴ University of Massachusetts Amherst, Estados Unidos.
bzecchi@umass.edu

1980) o el de *emirec* (Cloutier, 1973), que daban buena cuenta de este cambio de paradigma. Para los tecnófilos, se abría así la posibilidad de una sociedad más democrática fruto de las transformaciones producidas en la cibercultura (Sánchez-Mesa, 2004), sobre todo por la apertura a la participación de cualquier ciudadana o ciudadano. El año 2011, con manifestaciones populares como la Primavera Árabe u Occupy Wall Street, evidenció la voluntad de la ciudadanía de intervenir más activamente en la gobernanza de sus sociedades y de reclamar autonomía frente a estructuras de poder, entre ellas el patriarcado como sistema político-social definido como “una constante social tan hondamente arraigada que se manifiesta en todas las formas políticas, sociales y económicas” (Millet, 1995, p. 70), ámbito del que lo digital no sería una excepción. En este contexto, la posibilidad de que la ciudadanía pasara a situarse al mando de los medios gracias a la autocomunicación de masas (Castells, 2009) parecía suponer un avance determinante frente a esas formas de dominio tradicional.

Es lo que sucedería en 2017 con el movimiento #MeToo, uno de los gérmenes de la cuarta ola del feminismo, al demostrar las posibilidades de abrir desde el ámbito digital un nuevo rumbo en pos de una igualdad real con la denuncia de prácticas misóginas. De igual modo, la presencia cada vez más activa del movimiento LGBTIQ+ comenzó a forjar comunidades virtuales (Pullen, 2012) que, a su vez, se convertirían en nicho de mercado para las empresas del sector audiovisual (Himberg, 2017). Como muestra de ello, los catálogos de las plataformas de *streaming* han ido incorporando producciones que dan cuenta de un cambio en la recepción de la igualdad de género y la diversidad sexual en distintos contextos culturales.

Sin embargo, esta misma situación provocó una reacción negativa que se ha convertido en un grave peligro para el avance hacia una igualdad efectiva. Nos referimos a los grupos sociales que comenzaron a usar esas mismas redes para lanzar mensajes de odio con el objetivo de revertir tales avances. Así, la *manosfera* (Delgado-Ontivero & Sánchez-Sicilia, 2023; Sugiura, 2021) se consolidó como una realidad que aprovecha el potencial de persuasión de la ambigua línea entre ficción y no ficción para elaborar relatos contra el feminismo y el activismo LGBTIQ+, cuando no contra mujeres o personas concretas,

mediante estrategias como las *fake news* o el *deepfake*. El uso y abuso de estas formas comunicativas, que interpelan a la población desde una perspectiva emocional, se han vuelto recurrentes entre ciertos sectores y han opacado el pensamiento crítico a favor de una inmediatez especialmente eficaz entre los más jóvenes. Sobre una base de prejuicios milenarios todavía vigente, el machismo y la lgbtifobia se ven reforzados por discursos que emplean productos audiovisuales cuya naturaleza, entre la ficción y la no ficción, resulta cada vez más difícil de distinguir.

Desde el ámbito académico se hace urgente identificar y analizar las fórmulas y contenidos creados en la última década bajo conceptos como el de “ideología de género” orientados a menoscabar la igualdad real. Para ello, debe ponerse en acción una perspectiva crítica capaz de articular el estudio de materiales que menosprecian todo aquello que no sea la figura del hombre joven cisheterosexual y la visión androcéntrica del mundo vinculada a él.

Ahora bien, los estudios de género en su intersección con los nuevos medios también prolongan una tradición que arranca con los manifiestos digitales (Zafra & López-Pellisa, 2019). En esa línea, el mundo virtual se propone como un espacio abierto a la libertad y ajeno, al menos como horizonte de intervención, a las dinámicas patriarcales que dominan el planeta. Desde este punto de vista, diversos grupos de activistas han recurrido a Internet para intentar cambiar el mundo, muchas veces a través de lo performativo en su dimensión transmedial. Así ocurrió con *Un violador en tu camino*, creado por el colectivo chileno LasTesis en 2019, ejemplo de expansión geográfica y transmedial y de gran impacto mediático, que demostró que la convergencia de medios también puede efectuarse desde una perspectiva de género (Martin & Shaw, 2021).

Con el objetivo de afrontar estas problemáticas, el presente número reúne trabajos firmados por docentes de distintas universidades y países del ámbito hispánico que analizan fenómenos actuales de especial relevancia. Varios de ellos se centran en el refuerzo o la impugnación del relato patriarcal en el entorno digital. Así, el artículo de Araceli Castelló-Martínez y Blanca Miguélez-Juan sobre RoRo en Instagram examina el fenómeno *tradwife* como recuperación contemporánea de imaginarios conservadores de domesticidad, en una línea que remite

al “problema que no tiene nombre” formulado por Friedan (1965). En el extremo opuesto, Cristobal Lalangui y Elena Burgaleta estudian el contrarrelato generado en la esfera pública digital a raíz del feminicidio de María Belén Bernal en Ecuador y muestran, mediante un análisis etnográfico de X, el potencial de la red para articular relatos alternativos frente a la violencia machista.

Otro grupo de trabajos atiende a la emergencia de nuevas formas de producción y enunciación feminista. Paloma López-Villafranca y Teresa Piñeiro Otero analizan 97 episodios de podcasts para mostrar cómo el podcast feminista de no ficción en España ha configurado una esfera propia, sostenida en gran medida por la autoproducción y orientada con frecuencia a la denuncia. En paralelo, Juan José Feria Sánchez y Juan José Balaguer Pérez examinan *Black Box Diaries* (2024) y *Another Body* (2023) como ejemplos de documental feminista contemporáneo en los que la autorrepresentación y la performatividad favorecen la empatía y desplazan el relato desde el yo hacia un nosotrxs expandido. A ello se suma el artículo de Juliana Castellanos Diaz, que, desde la noción de “espacio biográfico” de Arfuch (2010), analiza el transmedia de la Comisión de la Verdad de Colombia y subraya la importancia de incorporar la perspectiva de género a los procesos de memoria histórica, verdad, justicia, reparación y no repetición.

También la presente sección temática atiende a la disputa por el sentido en productos *mainstream* y en formatos emergentes. María José Higuera-Ruiz, Penélope Martín-Martín y José Patricio Pérez-Rufi estudian la recepción de *Barbie* (2023) en Filmaffinity y demuestran la polarización que genera un texto cultural ampliamente visible cuando su posicionamiento feminista es leído por sectores conservadores como objeto de confrontación discursiva. A su vez, Mariela Luján-Escribano, Carolina L. Albornoz-Falcón, Juan Ángel Jódar Marín y Luis Villén Rueda investigan las narrativas inmersivas y el video 360 como herramientas de sensibilización frente a la violencia ejercida contra las mujeres y las personas LGBTIQ+, y destacan su capacidad para intensificar el impacto en las personas usuarias.

En conjunto, esta sección temática permite constatar que la hibridación de formatos y el uso de tecnologías emergentes no representan únicamente un avance técnico, sino una transformación de ámbitos de

cisivos como la construcción de la memoria colectiva, la autorrepresentación o la disputa por la legitimidad del relato público. La porosidad entre ficción y no ficción ofrece un terreno fértil tanto para la manipulación y el odio como para la recuperación de agencia por parte de colectivos históricamente silenciados. Del mismo modo, las estrategias transmedia, inmersivas y performativas aquí analizadas muestran que la sensibilización ante la violencia de género y la discriminación del colectivo LGBTIQ+ depende cada vez más de experiencias compartidas en las que la participación y la empatía adquieren un papel central.

Finalmente, la hibridación narrativa aparece aquí como un mecanismo de resistencia frente a los discursos simplificadores al permitir representaciones más complejas y plurales de la identidad y favorecer ejercicios de autorrepresentación por parte de las mujeres y de otros miembros del colectivo LGBTIQ+. Esta sección temática reafirma así la necesidad de seguir explorando cómo los nuevos lenguajes de la cultura mediática pueden actuar como catalizadores de una sociedad más justa, donde el relato de la vulnerabilidad se transforme en motor de cambio y de conciencia crítica.

Referencias bibliográficas

- Arfuch, L. (2010). *El espacio biográfico: Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza.
- Cloutier, J. (1973). *La communication audio-scripto-visuelle à l'heure des self-média ou l'ère d'Emerec*. Les Presses de l'Université de Montréal.
- Delgado-Ontivero, L., & Sánchez-Sicilia, A. (2023). Subversión anti-feminista: Análisis audiovisual de la Manosfera en redes sociales. *Revista Prisma Social*, 40, 181-212. <https://doi.org/10.65598/rps.4958>
- Friedan, B. (1965). *La mística de la feminidad*. Sagitario.
- Himberg, J. (2017). *The new gay for pay: The sexual politics of American television production*. University of Texas Press.
- Martin, D., & Shaw, D. (2021). Chilean and transnational performances of disobedience: LasTesis and the phenomenon of *Un violador en tu camino*. *Bulletin of Latin American Research*, 40(5), 712-729. <https://doi.org/10.1111/blar.13215>

-
- Millet, K. (1995). *Política sexual*. Cátedra; Universitat de València; Instituto de la Mujer.
- Pullen, C. (Ed.). (2012). *LGBTI transnational identity and the media*. Palgrave Macmillan.
- Sánchez-Mesa, D. (2004). Los vigilantes de la metamorfosis. El reto de los estudios literarios ante las nuevas formas y medios de comunicación digital. En D. Sánchez-Mesa (Comp.), *Literatura y cibercultura* (pp. 11-34). Arco Libros.
- Sugiura, L. (2021). *The incel rebellion: The rise of the manosphere and the virtual war against women*. Emerald Publishing. <https://doi.org/10.1108/978-1-83982-254-420211011>
- Toffler, A. (1980). *The third wave*. William Morrow.
- Zafra, R., & López-Pellisa, T. (Eds.). (2019). *Ciberfeminismos: De VNS Matrix a Laboria Cuboniks*. Holobionte.